



Universidad de Valladolid

FACULTAD DE EDUCACIÓN DE SORIA

Grado en Educación Primaria

TRABAJO FIN DE GRADO

El Aprendizaje Basado en Proyectos como alternativa metodológica en la enseñanza

Presentado por Alfredo Domínguez Gómez

Tutelado por: David Pérez Rodríguez

Soria, 19 de junio de 2018

RESUMEN

El panorama educativo actual se encuentra con una nueva generación de metodologías de enseñanza, las cuales buscan un desarrollo de la educación a través de nuevas tendencias educativas para cambiar la enseñanza que conocemos basada en la instrucción directa por parte del docente. Una de estas metodologías es el Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP), cuyo modelo busca que el principal artífice del aprendizaje sea el mismo alumno y que desarrolle habilidades de trabajo en equipo.

La presente investigación intenta reflejar los beneficios que aporta el ABP como metodología, frente a una enseñanza tradicional basada en unidades didácticas, donde se busca lograr una educación integral y de calidad, implicando al alumno en el proceso de enseñanza-aprendizaje, tanto emocionalmente, socialmente y cognitivamente; despertando su interés e intentando buscar una motivación continua.

Palabras clave: Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP), lenguaje, enfoque tradicional, Educación, innovación.

ABSTRACT

The educational field nowadays is facing a new generation of teaching methodology, which aim is to find a development in the education through new educational tendencies to change the teaching that we know based in direct instruction from the teacher. One of the methodologies is the Project Based Learning (PBL), this model aims to have the student as the main maker of its learning and developing abilities of team work.

This investigation tries to reflect the benefits of "PBL" as methodology, opposed to the traditional way of teaching based in didactic units. PBL attempts to create a quality and integral education, involving the student, emotionally, socially and cognitively, in a process of teaching-learning; stimulating his interest and trying to search a continuous motivation.

Keywords: Project Based Learning, language, traditional focus, education, innovation.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	1
2. JUSTIFICACIÓN.....	3
3. OBJETIVOS.....	4
4. MATERIAL Y MÉTODOS	5
4.1 Crítica del sistema tradicional.....	5
4.2 El concepto del lenguaje y el currículo de la lengua castellana.....	7
4.3 Análisis comparativo entre el enfoque tradicional y el Aprendizaje Basado por Proyectos (ABP).....	11
5. REFLEXIÓN.....	23
6. CONCLUSIONES.....	33
7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	36

1. INTRODUCCIÓN

A la vista de la circunstancia de las numerosas transformaciones que surgen en nuestro mundo cada día, el sistema educativo español se encuentra en una necesidad de cambio, para así adaptarse a las exigencias que se forman continuamente en nuestra sociedad. La educación en España se ha visto inmersa en toda su historia en un conjunto de reformas, de las cuales, la gran mayoría han buscado una transformación de los procesos de enseñanza-aprendizaje. Sin embargo, estos cambios nunca han llegado a implantarse en la realidad de los centros escolares, en los que normalmente sigue implementada un método de enseñanza tradicional.

En plena Edad Contemporánea vivimos en una educación que aún posee alguna característica a la educación que se impartían hace 100 o 200 años, teniendo como principal fin la preparación del individuo para la vida laboral. Hoy en día, nos encontramos ante un mundo que se desarrolla a una gran velocidad, sufriendo unos cambios en todos los aspectos que rodean nuestras vidas, mientras que la escuela parece haberse paralizado en el tiempo, sin mostrarse dispuesta a incorporar a su sistema distintas transformaciones que puedan mejorar su situación.

Hay que ser conscientes que nuestra sociedad exige de individuos que sean imaginativos, creativos y que sepan trabajar en equipo, algo que de forma general no se trabaja en nuestras aulas con los alumnos.

Un aspecto que no deberíamos encontrarnos en pleno siglo XXI es una educación en la que el docente sea el único transmisor de conocimientos, donde los alumnos memorizan los conocimientos y después los trasladan a un examen, habiendo logrado únicamente un aprendizaje superficial de los contenidos. Esto daría lugar a un sistema que premia a los alumnos que mejor memorizan o mecanizan el temario, encontrándose en un segundo plano el esfuerzo, la participación o el sentido crítico. Sin embargo, afortunadamente esto es algo que ha cambiado y continúa cambiando en la mayoría de centros educativos, ya que cada vez son más los centros que entienden que el profesor no es el único dotador de conocimientos y que se muestran más abiertos a nuevas metodologías y formas de enseñanza.

Sin embargo, esto no quiere decir que no haya centros, profesores y familias que se esfuercen por cambiar esta situación y aunque no pueden realizarlo de una forma global, lo hacen de forma concreta en la vida de sus centros.

Una de las metodologías que ha surgido como solución a la enseñanza tradicional y que cada vez se está instaurando en más centros educativos es el Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP).

El interés por la elaboración de una investigación sobre el ABP surge como motivo a la realización de mi Prácticum II en el colegio “Trilema Soria”, el cual basa su enseñanza en el trabajo por proyectos, que busca crear una forma de aprendizaje más fácil y divertida para los alumnos. La forma de trabajo que desarrolla se centra en la interdisciplinariedad, en el fomento de metodologías que estimulen la comprensión y en la participación de toda la comunidad educativa.

El Aprendizaje Basado en Proyectos presenta un marco para lograr una transformación educativa que se focaliza en las necesidades de los alumnos. Además, con este modelo, se pretende acabar con la idea de enseñar únicamente en un aula cerrada al exterior, por lo que se busca una mayor interacción en otros contextos, evitando las simulaciones que se hacían dentro del aula.

El ABP no busca como el modelo tradicional transmitir conocimientos y que los alumnos lo plasmen en un examen, sino que busca el trabajo cooperativo, generando diversas experiencias a los alumnos y que estos sepan enfrentarse a ellas tanto de forma individual como en grupo. Estas experiencias están relacionadas con temas que intenten despertar el interés de los alumnos y situarles ante situaciones y contextos que puedan encontrarse en su vida cotidiana para que así desarrollen un conjunto de estrategias para saber actuar ante estas el día de mañana. Por lo que el Aprendizaje Basado en Proyectos es una metodología que busca despertar la curiosidad del alumnado y así dar vida a su necesidad de saber a través de un aprendizaje práctico y el desarrollo del pensamiento crítico. De esta forma, a través de este modelo se pretende buscar una forma de enseñanza diferente, donde el principal protagonista y autor del aprendizaje sea el propio alumno.

2. JUSTIFICACIÓN

El trabajo que a continuación paso a exponer está enmarcado dentro de unos referentes legislativos. Seguidamente paso a nombrarlos, ya que no podemos desarrollar una investigación educativa al margen de la ley:

La Ley Orgánica para la Mejora de la Calidad Educativa (LOMCE) aprobada en 2013 que modifica la Ley Orgánica de Educación (LOE) y la Ley Orgánica reguladora del Derecho a la Educación (LODE).

El Decreto 26-2016 de 21 de julio por el que se establece el currículo y se regula la implantación, evaluación y desarrollo de la educación primaria en la comunidad de Castilla y León.

ORDEN EDU-1150-2010 del 3 de agosto por la que se regula la respuesta educativa al alumnado con necesidades específicas de apoyo educativo escolarizado en segundo ciclo de educación infantil, educación primaria, educación secundaria, bachillerato, enseñanzas de educación especial en los centros docentes de la comunidad de Castilla y León.

El Proyecto Lingüístico de Centro (PLC) es una propuesta del Organismo Autónomo Programas Educativos Europeos consensuado con las Comunidades Autónomas. Esta investigación se regirá por el PLC de Castilla y León y tiene como fin contribuir a los objetivos establecidos en el Programa Integral de Aprendizaje de Lenguas Extranjeras que propone generar una dinámica de desarrollo profesional del profesorado ligado a sus centros a través de la creación y difusión de sus Proyectos Lingüísticos de Centro.

Esta idea de PLC recoge los resultados de la Experiencia para la Mejora de la Competencia en Comunicación Lingüística y también otras experiencias de gran valor como el uso del Portfolio Europeo de las Lenguas (PEL) en los centros, la atención a la diversidad lingüística y cultural, la atención a las necesidades específicas de apoyo educativo, el tratamiento integrado de las lenguas en el currículo o las experiencias de AICLE (Aprendizaje Integrado de Contenidos y Lengua) en el marco de los centros bilingües, tanto en relación con lenguas oficiales como en torno a lenguas.

3. OBJETIVOS

- Identificar las diferencias entre los modelos tradicionales y el modelo ABP.
- Buscar similitudes entre la metodología ABP y la metodología tradicional.
- Conciliar ambas metodologías para lograr un equilibrio educativo.
- Encontrar los puntos débiles y los puntos fuertes de ambas metodologías.
- Justificar la importancia del papel activo del alumno dentro del ABP frente al pasivo de la metodología tradicional.
- Identificar las características propias de las distintas aportaciones sobre la materia de lengua castellana en las teorías de diferentes autores.

4. MATERIAL Y MÉTODOS

4.1 Crítica del sistema tradicional

En la actualidad, la sociedad requiere de ciudadanos con capacidades suficientes para entender la dificultad de las diferentes situaciones, así como de adaptarse a los cambios de una forma creativa.

Tenemos que ser conscientes de que la mayor parte de las actividades profesionales a las que se van a dedicar los ciudadanos que se están formando en nuestro sistema educativo actual aún no se han inventado. Hoy en día nos encontramos en un mundo donde tenemos que enseñar a hacer las preguntas correctas para entender nuestro mundo, más que enseñar cuál es la respuesta idónea. Esto es un error que abunda en nuestra educación, ya que en vez de otorgar las herramientas necesarias y enseñar a hacer las respuestas oportunas para resolver un problema, se les enseña a memorizar el resultado final; sin entender el proceso para haber llegado a ese fin.

Nos encontramos en la necesidad de una transformación radical de un sistema educativo que continúa adaptado a la sociedad industrial del siglo XIX en vez de a las necesidades de la sociedad contemporánea del siglo XXI. La escuela convencional que se encuentra implantada actualmente enseña a los alumnos a aprobar los diferentes exámenes, sin fomentar el conocimiento útil que utilizan los ciudadanos en su compleja vida cotidiana, así como social, profesional y personal. Por lo tanto, el reto educativo contemporáneo tiene como objetivo ayudar a todos los ciudadanos de nuestra sociedad a saber pasar de la información al conocimiento, y de este a la sabiduría.

Según Blodget, la escuela convencional ha invertido de forma errónea en la relación medios-fines, ya que tienen como objetivos principales la superación de exámenes, así como el aprendizaje de contenidos disciplinares. Dichos pilares de la educación que venimos arrastrando no pueden ser considerados como fines en sí mismos, sino como medios que favorezcan el desarrollo de las cualidades humanas que consideramos útiles y valiosas (Vergara, 2017).

El resultado de tener una educación heredada de la época industrial ha provocado que nuestro sistema educativo actual tenga graves deficiencias. Estas son las siguientes:

- Contamos con un currículo abstracto, enciclopédico, de una gran extensión que ha demostrado su falta de capacidad de fomentar el pensamiento crítico de los alumnos, sin incitar al pensamiento crítico y creativo. Este currículo ha llevado a un aprendizaje únicamente memorístico, sin un uso útil para la vida cotidiana y profesional del ciudadano.
- La metodología empleada en nuestras escuelas es ineficiente, ya que agrupan en aulas a grupos de individuos de 25 a 30 personas de la misma edad, aprendiendo todos de una misma forma, empleando los mismos materiales y utilizando los mismos métodos de aprendizaje para todos los individuos. Esta metodología es incongruente con la sociedad contemporánea de nuestros tiempos que busca la heterogeneidad, la diferencia, la creatividad, la innovación y el descubrimiento.
- La escuela actual tiene al docente como único facilitador de conocimiento, siendo el papel del alumno meramente pasivo y como receptor continuo de información. Esto es algo que no encaja con nuestra sociedad actual, ya que el aprendiz contemporáneo tiene la necesidad de tener un papel activo en su propio aprendizaje y de participar en los intercambios de información que surgen en nuestro día a día.
- La disposición espacial y temporal, así como los agrupamientos de los alumnos no concuerda con los escenarios de aprendizaje propios de la era digital en la que nos encontramos. El alumno necesita un acceso instantáneo a las redes académicas, sociales, profesionales... para construir su conocimiento, teniendo que requerir de numerosos dispositivos digitales al momento y en cualquier espacio, tanto dentro como fuera del centro educativo en el que se encuentren.
- En nuestro sistema educativo actual existe un dualismo cartesiano. Esto se ha producido porque la escuela industrial heredada del siglo XIX ha determinado la racionalidad como el eje fundamental de la personalidad

humana. Esto no quiere decir que la racionalidad sea un aspecto fundamental, pero un error es considerarlo como algo único y fundamental. El resultado de esto ha desencadenado en un dualismo que separa la razón de las emociones, la mente del cuerpo, ciencias y humanidades, etc. Esto ha hecho imposible la creación de una educación integral e interdisciplinar que aborde los problemas de la vida cotidiana y que ha tenido como resultado la exclusión de las emociones como concepto a trabajar en la escuela.

Como consecuencia a estas carencias que sufre nuestro sistema educativo, surgen un conjunto de alternativas metodológicas que tienen como fin una mejora de la Educación. Una de estas, es el Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) cuya base se apoya en una parte de la teoría del Aprendizaje Basado en la Experiencia de Kolb, que es el Ciclo del Aprendizaje Experiencial. David Kolb es un teórico cuyos estudios se focalizan en el aprendizaje experiencial y que desarrolló dicha teoría para demostrar que el aprendizaje se relaciona con la percepción y el procesamiento de las experiencias.

El Ciclo del Aprendizaje Experiencial de Kolb consiste en primer lugar en generar una experiencia concreta que llame la atención del sujeto y así este aumente su interés por aprender, después se reflexiona sobre la experiencia vivida y se observan las consecuencias generadas. Acto seguido, se establecen unas conclusiones y finalmente se pondrán en práctica para experimentar con el resultado obtenido.

Dicho modelo va a suponer el pilar fundamental del ABP que tiene como principal objetivo despertar el interés de los alumnos por aprender.

4.2 El concepto del lenguaje y el currículo de la lengua castellana

La Educación de este siglo XXI se caracteriza por no haber evolucionado con el paso del tiempo y de haberse estancado sin adaptarse a las necesidades de nuestra sociedad. El sistema educativo tiene sustentados sus pilares en una enseñanza tradicional, donde se han cambiado o modificado algunas reglas como los castigos, pero que sigue teniendo unos principios básicos basados en las teorías constructivistas.

La enseñanza actual continúa teniendo rasgos de las principales teorías constructivistas sobre la adquisición del lenguaje. Son numerosas las definiciones que

se han hecho a lo largo del tiempo sobre el concepto del lenguaje; las más relevantes son:

Para Piaget (1984), el lenguaje es algo que depende únicamente del pensamiento y que este se adquiere por aspectos biológicos, no culturales.

En esta teoría se intenta explicar que el lenguaje lo adquirimos los individuos según nuestra inteligencia, por lo que es necesario esta para apropiarse del lenguaje.

Este autor considera que el lenguaje y el pensamiento van separados, debido a que la inteligencia surge desde el nacimiento de un individuo, mientras que el lenguaje se va aprendiendo con el desarrollo cognitivo del niño. Por lo tanto, el lenguaje depende en su totalidad del pensamiento.

Como contrapunto a esta teoría surge la teoría de Lev Vygotsky (2010), el cual hace una crítica a Jean Piaget, ya que expone que el lenguaje no está ligado al pensamiento, pero que son dos aspectos que están muy relacionados, aunque sean independientes el uno de otro.

Vygotsky afirma que tanto pensamiento como lenguaje son dos aspectos que nacen de dos líneas diferentes, pero que, con el desarrollo del niño, estas líneas se unen para crear el lenguaje racional (sobre los dos años de edad).

Por lo tanto, con esta aportación, este autor rechaza la idea de la adquisición del lenguaje de forma innata y se opone a los teóricos que consideran el pensamiento y el lenguaje como algo comunicado entre ellos.

Por otro lado, existe una gran cantidad de teóricos y lingüistas que han desarrollado su propia idea sobre el lenguaje en relación con el desarrollo del pensamiento y que han cambiado las formas de conciencia humana y sobre la obtención de conocimientos.

Para Chomsky (2004), el lenguaje está formado por un conjunto finito de oraciones, las cuales a su vez están conformadas por un conjunto finito de elementos. Sin embargo, esta definición es incompleta ya que no hace referencia al papel del emisor y el receptor en la acción del lenguaje.

Bronckart define el lenguaje como “la instancia o facultad que se invoca para explicar que todos los hombres hablan entre sí.” (Ríos, 2010).

Sapir, realizó una definición del lenguaje, en la cual, desliga la forma de comunicarse que tienen los humanos a la de los animales o cualquier otra forma de comunicación. Opina que la capacidad de comunicación humana es algo único y exclusivo, que se dota de la voz como elemento de transmisión, que requiere de un sistema de signos y que se articula a través de una serie de unidades.

Por lo tanto, Sapir citado por Hernando (1995) define el lenguaje como una característica exclusiva de los humanos y que permite transmitir conocimientos, emociones e ideas a través de un conjunto de símbolos.

Luria, explica que “el lenguaje es un sistema de códigos con la ayuda de los cuales designan los objetos del mundo exterior, sus acciones, cualidades y relaciones entre los mismos.” (Ríos, 2010).

Pavio y Begg “indican que el lenguaje es un sistema de comunicación biológico especializado en la transmisión de información significativa e intraindividualmente, a través de signos lingüísticos” (Ríos, 2010).

Existe un gran número de definiciones del lenguaje como se puede observar, teniendo cada una sus características específicas. Sin embargo, aunque cada una de ellas muestre algo que la diferencia de otra, existen una serie de regularidades en las definiciones de todos los autores que permite establecer algunos aspectos en cuanto al lenguaje.

Todos los autores consideran que el lenguaje está formado por un conjunto de unidades mínimas, las cuales son los signos lingüísticos. Además, la adquisición y el uso del lenguaje permite a los individuos comunicarse y tener relaciones entre ellos. Y finalmente, el lenguaje da lugar a diferentes formas de comportamiento lo cual nos conlleva a diferentes interpretaciones.

Nuestro currículo actual cuenta con la incorporación de un enfoque basado en competencias, cuyo término se lleva hablando desde la Ley Orgánica de Calidad de la Educación (LOCE) de 2002, la LOE (2006) incluyó el concepto de competencias

básicas y después con la LOMCE (2013) se incorporó el término de competencias clave; que buscan relacionarse con los objetivos y contenidos curriculares.

Estas competencias clave son la comunicación lingüística, la competencia matemática, la competencia digital, aprender a aprender, la competencia social y cívica, el sentido de la iniciativa y espíritu emprendedor y la conciencia y expresiones culturales. Todas estas competencias se consideran como algo indispensable que los alumnos tienen que adquirir en su proceso de aprendizaje. En este caso, la que se relaciona con el concepto del lenguaje es la competencia en comunicación lingüística, la cual utiliza el lenguaje como herramienta para comunicarse, tanto de forma oral como escrita, para transmitir y organizar los conocimientos, para comprender e interpretar la realidad y para regular y expresar las emociones, sentimientos y opiniones.

Se debe tener claro, que la competencia en comunicación lingüística no se debe de trabajar únicamente en la materia de lengua castellana porque se relacione más con dicha área, sino que se debe de trabajar de forma interdisciplinar en todas las áreas curriculares, al igual que el resto de las competencias clave. Lo mismo ocurre en cualquier proyecto, si la temática está relacionada con la lengua castellana, esto no equivale a que únicamente se deba de trabajar en este tipo de proyectos, sino que hay que buscar que se desarrolle la competencia en comunicación lingüística en todos los proyectos que se trabajen, como el resto de las competencias básicas.

Pero la competencia de comunicación lingüística no es el único aspecto que se relaciona con el lenguaje desde el currículo, también se cuenta con una serie de objetivos comunes de toda la Educación Primaria, de los cuales uno, se vincula con el desarrollo del lenguaje. Este objetivo es “conocer y utilizar de manera apropiada la lengua castellana y, si la hubiere, la lengua cooficial de la Comunidad Autónoma y desarrollar hábitos de lectura.” Por lo que, hasta en los objetivos generales que se establecen en Educación Primaria, se hace referencia en un aspecto al conocimiento y utilización del lenguaje como meta a conseguir durante este periodo educativo.

Se debe diferenciar claramente el desarrollo del lenguaje en la Educación como una capacidad que se puede trabajar de forma transversal desde todas las áreas curriculares, de la materia de lengua castellana, que aparte de buscar el desarrollo de la competencia comunicativa, busca desarrollar una serie de conocimientos en los alumnos relacionados

con la comunicación oral (escuchar y hablar), la comunicación escrita (leer y escribir), el conocimiento de lengua a través de la reflexión de mecanismos lingüísticos y la educación literaria.

4.3 Análisis comparativo entre el enfoque tradicional y el Aprendizaje Basado por Proyectos (ABP)

En este apartado se va a desarrollar una comparación entre dos metodologías que predominan en el sistema educativo de nuestros días, una metodología basada en las teorías de la lengua tradicionales, frente a una metodología basada en el Aprendizaje Basado por Proyectos (ABP).

Se debe tener presente, que muchas de las nuevas aportaciones sobre el aprendizaje humano en las que se basan las nuevas alternativas metodológicas provienen de teorías apoyadas en el constructivismo. Estas son el enactivismo, situacionismo y conectivismo.

En cuanto al enactivismo, según Varela el aprendizaje es algo que forma parte de nosotros mismos y que no se da de forma espontánea en un momento determinado, sino que es algo que está siempre presente en cada individuo a la hora de investigar, manipular, experimentar e imaginar. Esto es algo que está muy presente en el ABP, ya que se generan a los alumnos una serie de experiencias para que estos experimenten e investiguen y así crear incógnitas para que sepan cómo actuar ante ellas; algo imprescindible en la nueva escuela moderna (Vergara, 2017).

Por otro lado, en cuanto al conectivismo, Siemens y Downes explican que el aprendizaje humano no se encuentra únicamente dentro de un aula educativa, sino que cada individuo posee todos los instrumentos necesarios de su entorno, que conjunto a su propio conocimiento pueden establecer relaciones de comprensión y acción. Además, para lograr un aprendizaje íntegro, es necesario crear una serie de relaciones culturales y sociales entre individuos. El ABP vuelve a relacionarse con esta idea, ya que favorece en gran medida el aprendizaje cooperativo basado en el trabajo en grupo, de tal manera que los alumnos se enfrenten a problemas que pueden encontrarse en su vida cotidiana y que sepan afrontarlos entre ellos como una unidad de grupo (Vergara, 2017).

Y finalmente hay que decir que el Aprendizaje Basado en Proyectos consiste en un método que enfrenta a los alumnos a dificultades de la vida real, favoreciendo la indagación sobre un tema y la búsqueda de una solución. Pero el ABP, no favorece únicamente llegar a un resultado, sino que promueve el aprendizaje de todo un proceso, asimilando el momento en el momento en el que han realizado dicha investigación su finalidad y el modo en el que lo han hecho. Esto, se relaciona con el situacionismo ya que Nuthall y Claxton, afirman que para aprender es necesario experimentar con situaciones mismas de nuestra vida, introduciéndose en la vida social que produce los cambios culturales de nuestros días (Vergara, 2017).

El Aprendizaje Basado en Proyectos también se relaciona con la teoría de las inteligencias múltiples. Esta teoría de las inteligencias múltiples fue creada por Gardner (2017), y afirmó que existen ocho inteligencias y no únicamente una como creemos. Este hecho supuso una revolución en la forma de entender la enseñanza.

Esto permitió explicar el por qué antiguamente en la escuela, aquellos alumnos que no encajaban sus competencias o cualidades con las exigencias del modelo de enseñanza vigente, eran considerados como “poco inteligentes” cuando en realidad era porque no se desarrollaban aquellas inteligencias en las que seguramente podrían destacar esos alumnos. Esto se debe porque en el enfoque tradicional únicamente se trabajan la inteligencia lingüística y lógico-matemática.

Gardner diseñó ocho inteligencias, las cuales considera que se desarrollan a lo largo de toda la vida del individuo de diferentes formas. Estas inteligencias son:

- Inteligencia lingüística: es la capacidad de utilizar correctamente la palabra tanto en la expresión oral como escrita. Y también hace referencia a la capacidad de saber utilizar los diferentes usos del lenguaje.
- Inteligencia lógico-matemática: es la capacidad de saber utilizar el pensamiento lógico y los números.
- Inteligencia espacial: es la capacidad de percibir el espacio de una forma ajustada.
- Inteligencia musical: es la capacidad de expresar, transformar y percibir a través del lenguaje sonoro.

- Inteligencia interpersonal: es la capacidad de un individuo de motivar, reconocer diferentes estados de ánimo y ayudar emocionalmente a otras personas.
- Inteligencia intrapersonal: es la capacidad de reconocer los diferentes estados de ánimo, sentimientos y emociones de uno mismo.
- Inteligencia naturalista: es la capacidad de encontrar e identificar los elementos naturales que nos rodean en nuestra vida cotidiana.

Con el ABP se intenta trabajar cada una de estas inteligencias a lo largo del desarrollo de los diferentes proyectos, teniendo claro en todo momento que todas las personas tienen ocho inteligencias, que estas se pueden desarrollar a lo largo de nuestras vidas, que estas inteligencias interactúan entre sí y que cada inteligencia se puede desarrollar de forma diferente en cada persona. Estos puntos clave mencionados anteriormente nos permiten explicar que un alumno puede ser muy bueno desarrollando la inteligencia lingüística y otro no, pero el otro alumno es muy bueno en cuanto a la competencia espacial y la otra persona no. Estas inteligencias nos permiten entender que cada alumno aprende de una forma distinta y que todas son igualmente de valiosas.

A diferencia de la enseñanza tradicional donde los conocimientos se transmiten únicamente por el libro de texto, los proyectos pueden surgir de seis formas diferentes donde se tiene como objetivo que se unan los intereses de todos los agentes que intervienen en el centro; tanto alumnos, profesores, familias y el resto de la comunidad educativa.

La primera forma es el interés espontáneo de los alumnos sobre un tema en concreto. Cuando un grupo de alumnos empiezan de repente a estar interesados sobre un tema en específico, puede ser un buen momento para intentar orientarlo a la enseñanza, ya que el alumno se encontrará altamente motivado. A diferencia con la enseñanza actual donde los docentes dan los contenidos correspondientes que muestra el currículo en cada momento, aquí el docente tiene que analizar el tema y su potencia educativa, observando cómo se pueden relacionar los contenidos de cada área con un posible proyecto.

Otra forma por la que puede surgir un proyecto puede ser por un acontecimiento u hecho que surgen en nuestro mundo. Puede ser un hecho conflictivo o bueno, pero eso

siempre va a provocar un debate o un cierto posicionamiento de la comunidad educativa en una parte u otra. Es una buena ocasión para observar la posibilidad de la creación de un proyecto y a diferencia de la otra forma mencionada anteriormente, este tema no surge del interés único de los alumnos, sino que es algo que afecta a toda la comunidad educativa.

También se puede iniciar un proyecto con esos días internacionales como el día de los derechos humanos o de la mujer. Aquí el interés de la elaboración de un proyecto surge del centro educativo o de los profesores. El único aspecto con el que habría que prestar mucha atención es que, en esta forma de trabajo, los alumnos no vienen con una motivación previa, por lo que son el centro y los profesores los que tienen que despertar ese interés.

Otra modalidad para iniciar un proyecto es el encargo, lo cual consiste en encargar a un grupo de personas la realización de una actividad del centro, de un taller o de organizar una excursión, por ejemplo. Esta forma permite a los profesores conocer los contenidos que se van a trabajar previamente y al igual que en la modalidad anterior, los alumnos no tienen por qué estar motivados de antemano, por lo que hay que observar sus reacciones según vaya avanzando el proyecto.

En muchas ocasiones, los docentes tienen el interés en generar una acción provocada para trabajar un tema, sin embargo, no encuentran las facilidades necesarias para iniciarlo. Para lograrlo, los docentes crean en el centro una serie de situaciones que ayuden al nacimiento de dicho proyecto. Estos proyectos se crean gracias a la gran motivación de los docentes en un tema, que buscan despertar el interés en toda la comunidad educativa.

Como se observa en estas cinco fases para iniciar un proyecto, estas formas de elaborarlo surgen para realizar proyectos de forma aislada, que surgen de forma espontánea por parte de los alumnos o profesores o que tienen o de forma preparada. Pero estos inicios de proyectos, sirven para trabajar por proyectos aislados en un centro en relación con los contenidos que hay en el currículo. Pero para llevar a cabo un Aprendizaje Basado en Proyectos de forma general en un centro, la forma básica para iniciarse se realiza a través de una propuesta comunitaria.

Esto quiere decir que, en que cada proyecto consiste en una investigación por una parte de la comunidad educativa en la cual se realiza una acción sobre el entorno donde se realiza. Se trabajan en grupos que normalmente han sido entrenados en la metodología de trabajo por proyectos. En este caso, el centro normalmente tiene instaurado con una serie de proyectos pensados a largo plazo donde van a intervenir la comunidad. Este tipo de modalidad consiste en llevar a las mismas aulas educativas un Aprendizaje Basado en Proyectos que demuestre que se puede trabajar de una forma alternativa permitiendo el tratamiento del currículo con los proyectos diseñados.

Normalmente, cuando se inician proyectos en centros educativos donde su dinámica de trabajo no está entrenada en el ABP, los profesores ven la temática de los proyectos como algo interesante y con una gran potencia educativa, sin embargo, tienen una visión de los proyectos como algo que va separado de sus clases sin saber integrarlo a sus áreas correspondientes.

Los docentes normalmente ven estos proyectos como algo que les hace perder tiempo de su impartición de clase, como una tarea más añadida que no concuerda con sus materias. Sin embargo, lo que muchos de estos docentes no realizan es una reflexión sobre cómo nace el proyecto y todos los contenidos que pueden relacionarse con las diferentes materias que integra el currículo.

Por lo tanto, esta es una gran diferencia entre la enseñanza tradicional y el ABP, en el enfoque tradicional el currículo es muy rígido, ya que el docente transmite los contenidos correspondientes a los alumnos. Además, la enseñanza tradicional de estos hace que se pierda un gran interés por parte de los alumnos, ya que estos contenidos no vinculan afectivamente con los alumnos, no cuentan nada interesante. Mientras, en el ABP el currículo es muy flexible, ya que, a través de una temática sobre un proyecto y una posterior reflexión de este, es sorprendente la cantidad de contenidos que se pueden relacionar con las diferentes materias que consta nuestro currículo de una forma más alternativa.

Pero la gran potencia del ABP no se trata únicamente de que se puedan relacionar a través de un proyecto los diferentes contenidos del currículo, sino que, con esta metodología, los alumnos adquieren numerosas competencias sociales, de comunicación, habilidades, capacidades de cooperación, tácticas de investigación, etc.

Otro aspecto muy importante que diferencia ambas metodologías es el papel del profesor y del alumno. En la enseñanza tradicional, el profesor es el único conocedor y transmisor de la información, siendo el principal centro del proceso de enseñanza. El docente selecciona los contenidos a trabajar, los materiales, las técnicas que se van a llevar a cabo exigiendo al alumno una memorización de la información transmitida. Por lo que el papel del alumno en esta enseñanza es el de pasivo, teniendo poca independencia de desarrollar su propio pensamiento. Además, desarrollan pocas tareas de carácter práctico, ya que el profesor es el que basa la mayoría de su enseñanza en la explicación, sin dar lugar a la reflexión crítica propia del alumno. Por lo que la relación que hay entre alumno y profesor es la de autoridad por parte del docente, basada en la disciplina y en la recepción de información.

Con el ABP cambian completamente las funciones del docente y del alumno en el proceso de enseñanza-aprendizaje. El docente tiene varias funciones, siendo la principal la de facilitar a los alumnos actividades y técnicas que fomenten la reflexión y así se sepa cuáles son sus principales necesidades, ayudándoles a desarrollar el pensamiento crítico. Además, los profesores que quieran trabajar con el ABP tienen que poseer una serie de habilidades y estrategias para desarrollar un proyecto y todo lo que conlleva este. Otro aspecto muy importante es que siempre tiene que mostrarse con una actitud positiva a esta metodología, creyendo que es la mejor línea para que los alumnos aprendan. Por lo que el papel del docente pasa de tener una importancia total en la enseñanza tradicional a un papel pasivo en el ABP, que sirva de guía y ayuda a sus alumnos. Por lo tanto, el papel del alumno pasa a ser el principal eje de aprendizaje, desarrollando habilidades de trabajo en grupo, de investigación y de comunicación. De esta forma, el alumno tiene que cambiar también su actitud en la relación profesor-alumno y debe de ser consciente de que el docente no va a darle las respuestas sobre un problema de forma cómoda, sino que va a tener que analizar e investigar.

El Aprendizaje Basado en Proyectos busca fomentar el pensamiento crítico, así como desarrollar la creatividad en sus estudiantes, promoviendo el trabajo colaborativo en grupo y desarrollar tanto habilidades interpersonales e intrapersonales.

En cuanto al concepto de la motivación, se conoce desde hace muchos años que los profesores tienen que motivar a sus alumnos durante el proceso de aprendizaje, sobre todo al comienzo de una lección para despertar su interés. Sin embargo, las

medidas que nos encontramos actualmente son materiales como lecturas o elementos audiovisuales que busquen motivar a los alumnos. Pero la realidad es, que la utilización de estos recursos no son nada motivantes para los alumnos, debido a que son previsibles y son unidireccionales. Los estudiantes tienen el pensamiento que cada recurso que va a utilizar un profesor previo a un contenido va a ser como los aburridos y poco interesantes recursos que han recibido a lo largo de su vida y que, además, siempre son utilizados en el mismo soporte y de la misma forma que siempre.

Para lograr una buena motivación de los alumnos sobre un tema, el ABP propone una serie de aspectos que pueden despertar el interés en los alumnos. Una buena herramienta es mostrar a los alumnos estímulos sobre un tema de forma desorganizada, sin darles ya en un primer momento el tema en sí que van a trabajar. De esta forma, con los estímulos planteados por el profesor los alumnos van descubriendo que van a trabajar. Además, es importante que estas primeras indicaciones no sean únicamente problemas con los que no se identifiquen, sino que tienen que ser dudas o interrogantes que les pueda surgir en su día a día. También es clave que los soportes en los que se muestre dicha información varíen constantemente, a través de fotos, vídeos, textos, audios, maquetas, salidas del centro, etc. Y finalmente, estos materiales tienen que ser interesantes para los estudiantes, provocando sorpresa, despertando emociones y sentimientos o creando situaciones de juego.

Respecto al juego, en la educación tradicional, se considera que el tiempo lúdico o de ocio no está relacionado con el trabajo y siempre se ubica fuera del aula y del aprendizaje. Sin embargo, hay que decir que, en la actualidad, esta idea respecto al juego ha cambiado ya que se ve como una fuerte herramienta de aprendizaje. Tanto es así, que la gamificación es uno de los elementos que más en auge se encuentra en la enseñanza actual. A continuación, se exponen unas definiciones sobre gamificación:

Según Werbach y Hunter (2012) “la gamificación es el uso de elementos y de diseños propios de los juegos en contextos que no son lúdicos.”

Para Kapp (2012) “la gamificación es la utilización de mecánicas basadas en juegos, estética y pensamiento lúdicos para fidelizar a las personas, motivar acciones, promover el aprendizaje y resolver problemas.”

Tras estas definiciones, el Aprendizaje Basado por Proyectos considera el juego como un elemento indispensable para el aprendizaje, ya que los alumnos se ven como los principales protagonistas, siendo los dueños de la acción y sintiéndose muy motivados. Además, incorporar el juego a los proyectos provoca en los alumnos placer, sensación de libertad, que ellos tienen el poder y fomenta su creatividad.

La creatividad es otro factor muy importante en el ABP. En este modelo no se ve la creatividad como una cualidad que tienen solo algunas personas, sino como una actitud que se debe entrenar con los estudiantes ya que estimula la participación de estos. En la enseñanza tradicional nos encontramos ante numerosas rutinas dentro de clase, el profesor llega mientras los alumnos esperan en silencio, estos se sientan, el profesor imparte la clase, termina y se va. Sin embargo, si queremos aumentar el interés y la participación de los alumnos en clase, una buena idea es que los docentes realicen una anti rutina o algo que esté fuera de lo normal. Por ejemplo, cambiar el lado de la mesa del profesor al lado opuesto. Se puede observar que este cambio de rutina provoca grandes resultados en el interés de los alumnos y en su participación.

Algunas ideas para despertar el interés de los alumnos en pueden ser una transformación de las instalaciones y espacios, la utilización del juego en clase, la participación en el centro de otras entidades que realicen actividades o la utilización de los últimos recursos audiovisuales.

El trabajo cooperativo y el aprendizaje compartido por grupos es uno de los aspectos claves que caracterizan el ABP. Sin embargo, esto no es tan fácil como colocar a los alumnos en grupos, sino que es necesario que haya una interacción entre ellos y así formar grupos inteligentes.

Según Cembranos y Medina (2004) un grupo inteligente es:

- El que elabora las tareas de forma colaborativa.
- El que busca el bienestar de todos los integrantes del grupo.
- El que busca una inteligencia colectiva, no particular.
- El que aprovecha la diversidad en el grupo.
- El que tiene una organización a la hora de la realización de las tareas.
- El que utiliza estrategias cooperativas.

El trabajo en equipo tiene aspectos muy positivos a la hora de desarrollar los proyectos en el aula. Esto se debe a que el pensamiento de varias personas genera más ideas y con ello más variedad de información. Además, varias personas debatiendo sobre un tema, genera distintos puntos de vista que pueden ser interesantes a la hora de tratar con el tema correspondiente. También provoca un aumento de la capacidad de análisis de un problema y un mayor desarrollo del pensamiento creativo. Por lo que el docente tiene que dotar a los alumnos de un pensamiento colectivo para así generar mayores puntos de vista y conseguir formas de pensar mucho más ricas que si las realiza un individuo en particular.

Sin embargo, esto no quiere decir que todas las actividades o tareas se tengan que elaborar de forma grupal. Los agrupamientos pueden cambiar a lo largo del proyecto, así como el número para realizar diferentes tareas. Se puede trabajar tanto en grandes grupos, en grupos pequeños (4-5 personas), grupos reducidos (2-3 personas) o de forma individual. No hay que olvidar que, aunque una característica principal del ABP sea el trabajo cooperativo, cada alumno es el único responsable de su propio aprendizaje. Aun así, si se pretenden conseguir todos los objetivos expuestos sobre el proyecto, solo se conseguirán si cada alumno adopta una actitud de ayuda con sus compañeros. Esto es algo que difiere a la enseñanza tradicional, ya que el aprendizaje se realiza únicamente de forma individual. El profesor transmite el conocimiento de igual forma a todos los alumnos y estos lo reciben de tal forma que luego tengan que realizar todas las actividades y pruebas por ellos mismos únicamente.

Otra gran diferencia entre el enfoque tradicional y el ABP es la forma de abordar los problemas. Mientras que en el enfoque tradicional se busca defender unas ideas de forma oponiéndose a las contrarias, en el Aprendizaje Basado por Proyectos se acepta la idea del pensamiento paralelo. Esto consiste en que cuando otra persona propone una serie de ideas opuestas a las nuestras, estas se aceptan como otra forma de pensar y otro punto de vista interesante para investigar.

Sin embargo, con todo lo mencionado sobre el ABP hasta ahora, parece que se trata de una metodología con plena libertad por los alumnos para decidir su aprendizaje y las líneas de investigación. Pero para que funcione dicho método, el profesor y los alumnos tienen que establecer una serie de normas, que son pocas, pero imprescindibles

para lograr el éxito educativo; y que en nada tienen que ver con las reglas que había en la enseñanza tradicional.

La primera norma es que cada integrante de los grupos tiene el mismo derecho de expresar sus ideas, dando lugar siempre al diálogo y no a la exclusión de ideas. Para ello se necesita crear espacios que den lugar al debate y a la comunicación. Otra norma muy importante es la responsabilidad de sus integrantes. Los estudiantes tienen que ser conscientes que son el eje de su propio aprendizaje y que ellos son los responsables de alcanzar los objetivos expuestos sobre el proyecto. Además, una característica fundamental para que funcione el ABP, es la cooperación. Los alumnos tienen que desarrollar estrategias de trabajo en equipo, siendo conscientes que, para lograr el éxito, tienen que realizar un trabajo conjunto todos los miembros del grupo. Y también hay que crear una idea de consenso, es decir, que los grupos sean capaces de tomar decisiones a la hora de que haya disparidad de ideas, y mediante un consenso elegir cual es la idea que mejor se adapta a la investigación del proyecto.

Uno de los principales problemas del modelo de enseñanza tradicional es que tanto los alumnos, como los profesores no se sienten identificados con los contenidos del currículo, no se puede realizar una aplicación de estos; además de que en las aulas no se trabaja con la realidad ni con situaciones que puedan encontrarse en sus vidas los alumnos, sino que trabajan con modelos que simulan la realidad. Esto tiene como consecuencia una educación sin utilidad, donde los alumnos tienen que mostrar lo que saben a través de pruebas y según lo asimilado reciben una calificación u otra. Pero el ABP da un sentido al aprendizaje, sitúa a los alumnos en problemas que pueden encontrarse en sus vidas y así desarrollar habilidades para encontrar las soluciones oportunas. El ABP busca generar situaciones de interés para los alumnos y que sean cercanas para ellos a través del arte; como exposiciones, conciertos o esculturas, a través de la utilización del entorno físico sabiendo sacar partido al territorio, a través de los eventos como fiestas, juegos, concursos, etc, a través de los medios como las redes sociales, radio, televisión, etc, a través de construcciones y herramientas y a través de salidas del centro como excursiones o vistas.

Otra gran deficiencia que se observa en la enseñanza tradicional es el tratamiento del tema del error. En el modelo tradicional el error se ve como algo que hay que corregir de forma inmediata, buscando su desaparición cuanto antes y el

aprendizaje de la forma correcta. Pero el ABP considera el error como algo muy provechoso ya que casi todo lo que aprendemos a lo largo de nuestra vida es equivocándonos. El error es muy eficaz para despegar las competencias de los alumnos, siendo parte del mismo proyecto.

Y finalmente, queda de mencionar las diferencias que hay en ambas metodologías sobre un aspecto muy importante, la evaluación. En la enseñanza tradicional el docente evalúa a los alumnos a través de una prueba u examen para observar la relación de los conocimientos expuestos con los contenidos del área de conocimiento correspondiente. Se caracteriza por una evaluación cuantitativa, donde dependiendo de lo bien o mal que hagas el examen el alumno recibe una cualificación u otra; algo que es escasamente motivador. Este método de evaluación no permite medir las cualidades de estudiante y transmite la sensación de focalizar la atención más en los errores y debilidades del estudiante.

En contrapunto, el Aprendizaje Basado en Proyectos intenta realizar una evaluación que tenga una cierta utilidad para los alumnos y así dar un cierto valor a los contenidos desde la reflexión. La novedad del ABP en cuestión al concepto de la evaluación, es que, cuando han desarrollado un proyecto se observa que los alumnos han trabajado una serie de objetivos que al principio del proyecto no habían diseñado, ya que focalizaban en relacionar la temática con los contenidos del currículo. Estas habilidades que desarrollan como la resolución de problemas de carácter práctico, la búsqueda de información, etc, son características que normalmente no aparecen en las programaciones de la enseñanza tradicional.

Otro aspecto importante del modelo ABP es que también trata de integrar la autoevaluación de los propios alumnos para que así observen la forma en la que han aprendido y les sirva para reflexionar sobre ello. Esto no quiere decir que se supriman las pruebas objetivas, pero buscando otro fin como el de la reflexión de su propio aprendizaje. Por lo tanto, el alumno vuelve a ser el principal protagonista en la evaluación, y este debe de considerar en que posición se encuentra respecto al proyecto y su aprendizaje.

El Aprendizaje Basado en Proyectos utiliza dos herramientas fundamentales para evaluar el proyecto y utilizarlo como medio de evaluación. Son los portafolios y las rúbricas.

Un portafolio consiste en un cuaderno u archivador donde se van a encontrar todas las actividades y temas tratados sobre el proyecto, y así permite evaluar los objetivos complejos que no se tienen en cuenta en el modelo tradicional. Este portafolio se divide en dos partes, una que es el diario de campo, en el cual los alumnos realizan una reflexión continua de lo que están aprendiendo, y la otra donde el alumno incluye todas las tareas y actividades elaboradas en el proyecto. En resumen, la utilidad del portafolio no es para que se pueda evaluar únicamente el trabajo del alumno, sino para que así documenten todo lo que han elaborado en el proyecto, lo revisen y descubran lo que han trabajado.

Mientras que la rúbrica es una herramienta que se centra únicamente en la evaluación. Consiste en una tabla donde se sucederán una serie de criterios que se relacionan con el éxito o no en una tarea específica. Además, se puede realizar dos rúbricas, una donde se midan los objetivos de las áreas curriculares y otra que haga referencia al proyecto. En esta última el docente elaborará una serie de criterios de evaluación que se relacionen con los objetivos del proyecto y así evaluar aspectos tanto de forma individual, grupal, de centro y de la comunidad educativa.

También existen una serie de recursos de evaluación, como las dianas, que se trata de un recurso más sencillo y que se utiliza para tanto para evaluar el trabajo del grupo como de autoevaluación sobre alguna tarea específica. Consiste en colocar en los laterales los criterios elaborados y en los extremos se encuentran las puntuaciones más extremas y según se vaya más hacia el centro las menores. De esta forma que según la valoración dada a los criterios se colocan unos puntos en las puntuaciones correspondientes y después se unen creando una figura geométrica que definirá la evaluación elaborada. Las dianas de evaluación son buenos recursos para medir el progreso y la evolución de los alumnos.

5. REFLEXIÓN

La reflexión sobre esta investigación consistirá en un análisis global sobre un libro de texto de la materia de Lengua Castellana y de un proyecto que trate sobre un tema de dicha materia. Después mostraré mi opinión sobre que metodología pienso que es la más efectiva y que mejor puede funcionar para lograr una educación integral y de calidad para los alumnos.

Además, daremos nuestro punto de vista en los comentarios respecto a cada metodología, ya que mi formación educativa se ha basado en la enseñanza a través de los libros de texto por unidades didácticas y he desarrollado mi Prácticum II en el colegio Fundación Trilema Soria, cuya enseñanza se basa en el Aprendizaje Basado por Proyectos (ABP).

Este colegio es un centro concertado con más de 150 años de experiencia. Su apertura fue en el año 1859 cuando las Hijas de la Caridad trataron de crear un espacio escolar para las niñas que se encontraban en un convento franciscano. Sin embargo, hasta 1939 la Iglesia no le reconoció el derecho de fundar un Centro de Enseñanza Media.

En 1960 obtiene la autorización para la Educación primaria y 4 años después para Secundaria. Además, a este centro únicamente podían acceder alumnas, ya que se basaban en una educación diferenciada y no fue hasta 1988 cuando el centro permitió el acceso también de chicos, convirtiéndose en una educación mixta.

En la actualidad, este colegio se llama Trilema Soria y continúa siendo un centro concertado constituido por la fusión de los centros Sagrado Corazón y san José. Se imparte las enseñanzas de Educación Infantil, Primaria y Secundaria y también está autorizado para impartir, aunque no concertado, enseñanzas de primer ciclo de E. Infantil. Los objetivos principales de la fundación es conseguir la innovación, investigación y la formación permanente.

A continuación, se va a realizar un análisis del libro de texto de Lengua Castellana de 3º de Primaria, el cual se estructura en quince unidades con un proyecto relacionado con la lengua que se realizó durante mi periodo de prácticas en el colegio

Trilema Soria. El curso en el que me ubicaba era también 3º de Primaria y el proyecto estaba relacionado con la lectura para mejorar la competencia lingüística.

En primer lugar, nuestro sistema educativo se encuentra ante un currículo muy cerrado, donde se estructuran los contenidos que hay que trabajar de cada área en cada momento. Esto es algo que afecta normalmente a muchos centros o profesores que quieren realizar un cambio en sus aulas instaurando el ABP, pero que debido a la rigidez del currículo no saben cómo relacionar los objetivos de un proyecto con los contenidos curriculares, en este caso de lengua castellana del currículo.

Un aspecto importante que destacar, es que en la Ley Orgánica de Educación se incorporaron una serie de competencias básicas que siguen instauradas en el currículo actual con la LOMCE, y que se considera una necesidad la adquisición de estas competencias clave como una condición esencial para el desarrollo integral de los individuos. En el libro de texto aparece un recuadro con la contribución del área de Lengua Castellana al desarrollo de otras competencias básicas. De tal manera, que aparecen en el recuadro todas las competencias básicas que se trabajan a lo largo de las quince unidades para que se desarrollen en el alumno, encontrándose la misma competencia lingüística, la competencia matemática, la competencia digital, aprender a aprender, la competencia social y cívica y el sentido de la iniciativa y espíritu emprendedor.

La utilización de estas competencias en la educación desde un área en concreto es algo muy beneficioso y positivo para la educación integral del alumno. Sin embargo, si observamos el libro del profesor, estas competencias no aparecen como algo que desarrollen los mismos alumnos al realizar una actividad o al adquirir ciertos conocimientos expuestos en el libro, sino que aparecen como instrucciones o explicaciones que tiene que expresar el docente para que así adquieran dicha competencia. Un ejemplo:

En la unidad dos, en el apartado de escritura los alumnos están trabajando la descripción de una persona. Y en el libro del profesor viene que para trabajar la competencia social y cívica el docente tiene que comentar a sus alumnos que, cuando se describe a alguien, hay que intentar ser respetuosos y no decir nada que pueda resultar ofensivo.

De esta forma los alumnos no están desarrollando la competencia social y cívica, ya que únicamente reciben instrucciones del profesor sobre cómo tienen que elaborar algo. El libro está repleto de estas instrucciones en las que según este, el alumno se supone que está desarrollando una competencia si siguen las instrucciones que les dice el profesor. Esto hace que pierdan su valor y utilidad, ya que los alumnos tienen que desarrollar estas competencias clave por ellos mismos, investigando y enfrentándose a situaciones que puedan encontrar en su vida cotidiana.

Esto difiere en gran medida con el ABP y el proyecto de lengua sobre la lectura ya que los alumnos van a desarrollar una serie de competencias a lo largo del proyecto siendo parte de su propio aprendizaje, adquiriéndolas de forma autónoma sin las instrucciones del docente. Van a desarrollar la competencia lingüística, al tratar el mismo proyecto de un tema relacionado con la lengua, la competencia digital al investigar en Internet, buscar información y realizar presentaciones, la competencia social y cívica al coordinarse como un grupo varios alumnos, respetándose unos a otros y trabajando de forma efectiva para lograr un mismo fin, el sentido de la iniciativa y el espíritu emprendedor al ser cada uno responsable de su propio aprendizaje y asumir la responsabilidad de tomar decisiones y la competencia de aprender a aprender, ya que a través de su propia investigación los alumnos van adquiriendo y aprendiendo diferentes conocimientos.

En la enseñanza a través de unidades didácticas como en este libro de texto de lengua, aparecen los objetivos que va a lograr desarrollar el docente en sus alumnos en cada sección y con cada actividad, ya que está íntimamente unido a la adquisición de los contenidos curriculares. Sin embargo, en este proyecto son el centro y los docentes los que desarrollan previamente los objetivos que quieren lograr, y después intentar relacionarlos con los contenidos del currículo y con la intención de que resulten interesantes para los alumnos.

En este caso, en el libro de Santillana, aparece un índice muy completo donde se exponen todas las unidades que hay en el libro, organizándolas en los 3 trimestres y exponiendo los contenidos que se van a trabajar en cada unidad. De esta forma, en el índice aparece una estructuración de lo que se va a trabajar en cada unidad, organizándose siempre de la misma forma. Todas las unidades comenzarán abriendo los temas con una comprensión lectora, después un apartado de vocabulario, acto seguido

trabajarán gramática, seguidamente un apartado de escritura y finalmente comunicación oral y talleres, aunque en este último apartado se intercalan entre unidades pares e impares. Esto es algo que resulta muy poco motivador y nada atractivo para los alumnos, ya que aparte de seguir las 15 unidades que forma el libro con la misma estructura, se expone lo que van a trabajar en cada unidad, sin que haya un posible descubrimiento por parte del alumno de lo que van a aprender. Sin embargo, en el ABP no se les dice a los alumnos lo que van a trabajar a lo largo del proyecto, sino que los alumnos lo van descubriendo a través de sus propias experiencias y según su progreso.

Además, en el Aprendizaje Basado por Proyectos, antes de comenzar cada proyecto se realiza una formación de grupos, donde se buscará como principal objetivo que haya diversidad en el grupo y donde haya alumnos con diferentes capacidades para que se ayuden y cooperen entre ellos. En cuanto a la forma de trabajar, los alumnos se organizan en grupos de 4 personas y cada uno tiene un rol diferente en el desarrollo de cada proyecto. El rol que le corresponde a cada uno se decide al comienzo de cada proyecto y las funciones que se reparten son secretario, portavoz, coordinador y controlador. Al ser un centro que trabaja bajo el ABP, estos grupos ya están entrenados en la metodología de aprendizaje por proyectos, por lo que saben desempeñar cada rol o función que les sea asignado.

El secretario se encarga de guardar el material, actividades, autoevaluaciones, etc, el portavoz se encarga de hablar en nombre del grupo cuando lo piden los profesores, el controlador se encarga de que cada miembro del grupo cumpla con su función adecuadamente y el coordinador o moderador se encarga en que en el grupo no haya conflictos y que el grupo trabaje correctamente de forma coordinada.

En cuanto al comienzo de todas las unidades del libro de texto, todas siguen la misma línea. La unidad se abre con una lectura y un título, las cuales son de carácter narrativo, informativo o teatral. Este tipo de lecturas resultan muy monótonas y aburridas para los alumnos, ya que toda unidad comienza con una comprensión lectora sobre el texto leído y un apartado de vocabulario relacionado con la temática de la lectura. Tras este apartado, se encuentran los programas de gramática y ortografía, los cuales son los más conceptuales. En todas las unidades siguen la misma organización, un apartado teórico con normas que memorizar que explica el docente y después actividades que pongan en práctica dicha teoría. El siguiente apartado es la escritura,

que según el libro tiene un doble objetivo, uno es que los alumnos adquieran técnicas de redacción y el segundo la enseñanza de producir diferentes tipos de texto a partir de modelos. Sin embargo, esto es algo que no se logra debido a que siempre nos encontramos con actividades mecánicas de unir y escribir, relacionar o escribir. Estas actividades no fomentan la adquisición de herramientas sobre la escritura, ni enseñan a producir textos de diferentes tipos, ya que lo que aparecen son lecturas de diferente tipo, las cuales los alumnos tienen que leer y después contestar una serie de preguntas, es decir, algo muy parecido a la comprensión lectora de los comienzos de las unidades. En el siguiente apartado aparecen en las unidades impares comunicación oral y en los pares talleres de poesía o de juegos. En las unidades que tienen comunicación oral el libro posee un CD que reproduce textos y los alumnos tienen que interactuar con dicho material. Este apartado puede resultar el más motivador e interesante para los alumnos, ya que es un recurso diferente a la reproducción y elaboración de actividades mecanizadas que posee el libro de texto. Además, centra más el protagonismo en el alumno, ya que podemos encontrar actividades de hablar entre ellos o hablar sobre algo en concreto. Respecto a los talleres de poesía no aparecen como algo alternativo a lo normal, sino que aparecen una serie de textos que pueden ser trabajados en el aula, memorizados y recitados. Mientras que los talleres de juegos aparecen a través de actividades pero que buscan la manipulación de diferentes elementos lingüísticos. Estas actividades sí pueden resultar interesantes para los alumnos, ya que tienen como objetivo fomentar la creatividad y la imaginación. Sin embargo, hay que decir que, a lo largo de mi experiencia como estudiante, estos apartados de la unidad no se solían trabajar en clase; generalmente por falta de tiempo o porque el docente lo veía como algo secundario o de menos importancia que el resto de epígrafes de la unidad.

De tal manera, hablando globalmente, en este libro de texto predominan las actividades individuales frente a las grupales, las actividades son muy repetitivas en todos los temas, y priman aquellas que fomentan la memorización y la rutina frente a la investigación, el descubrimiento y la opinión de los alumnos. Además, aquellas que varían en cierta manera a estas actividades que fomentan un trabajo en grupo o son más creativas se encuentran al final de cada unidad como en un papel secundario. Otro rasgo a comentar es la gran cantidad de información y actividades que podemos encontrarnos, algo que hace que sea poco motivador para los alumnos y que se convierta en algo pesado y rutinario. Algo muy importante que hay que cambiar es que las actividades

que se presenten tienen que sensibilizarse con los alumnos, tienen que ofrecer situaciones que puedan encontrarse en sus vidas y no actividades que estén tan ligadas a tratar los contenidos del currículo.

Sin embargo, el desarrollo de un proyecto es completamente diferente. Un proyecto tiene como objetivo que el alumno vaya descubriendo la temática, que indague e investigue sobre una temática. En este caso, el proyecto elaborado durante mi prácticum se inició con una primera salida a la biblioteca pública de Soria. Allí, recibieron una charla sobre las diferentes secciones que hay en una biblioteca, los diferentes géneros de lecturas, cómo se buscan los libros a través del ordenador... Una vez concluida la charla, cada grupo de trabajo tiene un tiempo para buscar libros de diferentes géneros y antes de finalizar la visita tienen que escoger un tipo de temática de lectura que será la que trabajarán posteriormente en el aula.

A raíz de esta salida, los alumnos van descubriendo que el proyecto tratará sobre la mejora de la comunicación lingüística a través de la lectura. Después de esto, en la misma aula se dedicarán un conjunto de sesiones a la elaboración en grupos de una investigación sobre el tipo de género escogido. Los alumnos tendrán a su disposición los materiales necesarios extraídos de la biblioteca, unos portátiles pequeños para la búsqueda de información y la biblioteca misma del centro por si necesitan una mayor documentación sobre dicho género. Además, una vez concluida dicha investigación el grupo tendrá que exponer su trabajo realizado en el formato que ellos quieran, pudiendo realizar un power point, la elaboración de un mural o como ellos vean más conveniente. El objetivo principal es que ellos mismo sean los propios artífices de su aprendizaje. Los alumnos van documentando en un portfolio todo lo que van realizando a lo largo del proyecto, donde se muestran todas las tareas elaboradas y una posterior reflexión individual sobre lo que ha aprendido con dicha tarea. Estas reflexiones le sirven al alumno para observar su posición respecto al proyecto, si se encuentra motivado o no y además le sirve al docente para observar si están guiando de forma correcta la línea del proyecto.

La siguiente actividad consiste en la dramatización por parte de cada grupo de un cuento. Los docentes les cuentan a los alumnos que van a tener que escoger un cuento por grupo en la biblioteca del centro y que van a tener que trabajarla en el aula para hacer una posterior representación pequeña, como una obra de teatro pequeña que

expondrán a sus compañeros resumiendo el argumento del cuento. Esta actividad se convierte en algo divertido e interesante, ya que están trabajando la lectura y los contenidos curriculares correspondientes, además de desarrollar con la representación otras competencias. El papel del docente aquí es el de guiar y ayudarles en la medida que puedan, pero nunca dándoles instrucciones sobre lo que tienen que hacer, ellos mismos tienen que ir descubriendo a través del error en la práctica y los problemas que les van surgiendo como llegar al resultado esperado.

Una vez finalizada las sesiones relacionadas con la actividad anterior, los maestros mostrarán a sus alumnos una serie de vídeos didácticos que tratan sobre las obras clásicas literarias españolas más famosas, como por ejemplo *El Quijote*. Se trabajará en el aula algunas de estas obras, leyendo resúmenes, conociendo sus personajes principales, el año en el que se escribió o sus argumentos. Una vez adquirido los conocimientos sobre dichas obras, cada grupo de trabajo elegirá una de las obras clásicas tratadas en el aula y tendrán que elaborar una especie de juego de mesa propio que contenga preguntas sobre la obra escogida. Una vez elaborados se dedicarán dos sesiones a que todos los compañeros vayan probando los juegos elaborados por los grupos. Esta actividad es un gran ejemplo que demuestra que el aprendizaje y el juego son dos aspectos que se pueden combinar perfectamente en la enseñanza.

Y la última actividad global que se va a trabajar en este proyecto consiste en elaborar cada grupo un final alternativo a un cuento popular que todos conozcan. Por ejemplo, los profesores les dan el ejemplo del cuento de *Los Tres Cerditos*, *Blancanieves* o *La Cenicienta* y de forma grupal tienen que cambiar el final que todos conocen. Tienen que participar todos los integrantes del grupo y cuando lo terminen crearán una portada para el nuevo cuento que han elaborado. Una vez lo hayan concluido se leerá en voz alta frente a todos los compañeros.

Algo característico del ABP es que trata de comunicar a toda la comunidad educativa en el proceso de aprendizaje que se realiza en el centro. El colegio Fundación Trilema lo realiza a través de un término que llaman “celebración del aprendizaje”. Esto consiste en que, al finalizar este proyecto, las familias acuden al centro a observar que es lo que han aprendido y realizado los alumnos durante el proyecto. Los alumnos les explican lo que han aprendido, les muestran las dramatizaciones, los juegos de mesa y los cuentos elaborados y finalmente el portfolio, que muestra de forma global que es

todo lo que han realizado y lo que les ha parecido el proyecto. Además, después de la finalización de un proyecto se abre una jornada de puertas abiertas de dos o tres días por si algún familiar no ha podido acudir a la celebración del aprendizaje, pueda visitar el centro y así observar todos los materiales y recursos que han organizado en torno al proyecto.

Durante el desarrollo de estas actividades las cuales requieren un gran tiempo y número de sesiones, también se busca desarrollar una serie de estrategias en los alumnos, tanto individuales como grupales a través de una serie de fichas que luego colocarán los alumnos en su portfolio.

Algunas de estas estrategias desarrolladas de forma individual han sido:

- **Antes Sabía, Ahora se:** esta ficha se elabora al comienzo de una actividad y al final. Consiste en que los alumnos tienen que escribir al principio lo que saben o conocen sobre un tema en concreto, y después de la explicación del tema tienen que volver a escribir lo que han aprendido y los nuevos conocimientos que han adquirido.
- **Veo, Pienso, Me Pregunto:** “Rutina de Pensamiento”. Tiene como finalidad la comprensión de la actividad que está siendo trabajada. Consiste en que los alumnos escriban lo que ven en una imagen sobre un tema en concreto, después pensar sobre que puede tratar y después preguntar las dudas que le surgen dicho tema.
- **Toma de Decisiones:** “Rutina de Pensamiento”. Tiene como finalidad la comprensión de la actividad que está siendo trabajada.

Mientras que algunas de las estrategias elaboradas de forma grupal son:

- **La Plantilla Rota:** Esta técnica consiste en plantear un tema al grupo y los alumnos tienen que debatir en común en un tiempo determinado la respuesta y después expresarla ante el resto de la clase (la expone generalmente el portavoz).
- **1-2-4:** en esta técnica se les plantea una pregunta sobre un tema a los alumnos, y dentro del equipo cada alumno piensa una respuesta posible. Después, los alumnos dos a dos se intercambian sus respuestas y las comentan entre ellos llegando a una conclusión entre ambos. Finalmente, el

grupo entero expone sus respuestas y tienen que debatir entre todos cual es la más adecuada al tema expuesto.

- **Lápices al centro:** esta técnica consiste en poner cada bolígrafo o lápiz en el centro de las mesas. Se les entregará una ficha con numerosas preguntas sobre un tema en especial y los alumnos no pueden escribir nada hasta que el profesor lo diga. Se realiza una explicación previa sobre un tema en general y tras acabar esta se les da un tiempo para que en silencio cojan los bolígrafos para contestar dichas cuestiones. Cuando se acaba el tiempo los alumnos tienen que volver a dejar los bolígrafos en el centro para continuar con el desarrollo de la actividad.

En cuanto a la evaluación, si se trabajan por unidades didácticas, normalmente se evalúa a través de un examen el cual es realizado por el mismo docente y tiene como objetivo observar si los alumnos cumplen con la adquisición de una serie de criterios de evaluación. Se realizan con el fin de determinar que alumnos aprueban y cuales no a través de una calificación, lo que hace que tienda a centrarse más en el error. Además, después de la realización de esta prueba no da lugar a una posible mejora, ya que los resultados obtenidos son definitivos y otorgan a los exámenes el valor de un instrumento de control y selección.

Mientras que, con el proyecto descrito, el docente tiene varios elementos con los que puede realizar una evaluación íntegra y efectiva del aprendizaje. En primer lugar, cuentan con el portfolio elaborado de los alumnos donde se encuentra documentado todas las tareas elaboradas con una reflexión de cada una de ellas. También cuenta con la observación directa elaborada en el aula, tanto a la hora de trabajar como grupo, como el desempeño individual que realizan en cada uno. Y un elemento característico de la evaluación que se establece con estos proyectos es que los alumnos realizan una autoevaluación propia sobre su aprendizaje y una co-evaluación. En la autoevaluación los alumnos realizan una evaluación propia de su propio trabajo a través de una ficha y se puede realizar a través de la estrategia del semáforo o la diana. La técnica del semáforo consiste en colorear uno de los huecos del semáforo, verde si han trabajado de forma efectiva, amarilla si ha sido media y roja si no han trabajado correctamente. Mientras que la técnica de la diana consiste en evaluarse en una especie de telaraña una

serie de habilidades del 0 al 4, uniéndose después los puntos según el marcaje que se hayan apuntado y creando una especie de telaraña en función de las habilidades adquiridas. Por otro lado, en la co-evaluación los alumnos se realizan una evaluación de ellos mismos y de los miembros del grupo y así observar si los alumnos son honrados con su propia evaluación. Se suele realizar a través de las mismas técnicas explicadas anteriormente (El semáforo o la diana).

Por lo que, en resumen, la enseñanza a través de libros de texto resulta un método muy mecánico, donde priman actividades repetitivas y la memorización. Estos libros de textos imponen los conocimientos tal y como se tienen que aprender, sin permitir una construcción del saber por parte de los alumnos ni una reflexión del proceso de enseñanza-aprendizaje. Su estructura es muy rígida y poco flexible sin permitir introducir situaciones de aprendizaje fuera de contexto curricular, como problemas que puedan encontrarse en los alumnos en sus vidas. Además, estos libros tampoco incitan a los docentes a desarrollar una enseñanza alternativa ni a tener una iniciativa personal, ya que tienen que cumplir con los objetivos establecidos y marcan la programación a seguir. Este tipo de libros de texto se mantienen siempre ante cualquier cambio curricular, algo que frustra todo tipo de innovación en la enseñanza.

Por todas estas razones considero que se tiene que producir un cambio en nuestra enseñanza que abra paso a nuevas metodologías como en este caso el Aprendizaje Basado en Proyectos. A través del ABP se buscan ambientes significativos y cómodos para el alumno y que favorezcan un desarrollo integral de su aprendizaje. Los proyectos brindan situaciones donde predominan los espacios lúdicos; y el diálogo, es el eje para establecer el conocimiento a través de la cooperación y el trabajo en equipo, consiguiendo una adquisición del saber de una forma más interesante y motivadora, desarrollando las competencias básicas e interactuando con el entorno. En cuanto a las actividades que se elaboran, podemos fijarnos en el ejemplo del proyecto descrito anteriormente, son actividades mucho más motivadoras, que sitúan al alumno como eje principal de su aprendizaje y responsable de su conocimiento. Además, estas actividades fomentan en el alumno la utilización de habilidades crítico-reflexivas, participando todos en un mismo proyecto para llegar a un fin común. Sin embargo, esto no quiere decir que instaurar el ABP en un centro sea tarea fácil. La utilización de esta metodología requiere de mucho más tiempo para lograr el aprendizaje ya que se trata de un trabajo continuo y que dota de mucha libertad a los alumnos, lo que conlleva a una

pérdida de tiempo. Los docentes necesitan una previa formación en dicha metodología para saber orientar y guiar el desarrollo de las sesiones hacia los intereses de los alumnos. A veces esto resulta complejo, ya que desde mi experiencia en el prácticum he observado a veces demasiada instrucción para que los alumnos realicen la tarea correspondiente ya que sino algún alumno no era capaz de cumplir con los objetivos previstos.

Pero a pesar de todas estas dificultades que puedan surgir y que hay que corregir, considero que la metodología basada en el Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) es la mejor de las elecciones para formar las nuevas generaciones. Principalmente porque centra todo el aprendizaje en el alumno, siendo el papel del profesor el de guiar y ayudar a conseguir dicho aprendizaje, porque promueve la iniciativa personal y la toma de decisiones de los alumnos, porque desarrolla el aprendizaje cooperativo a través del trabajo en grupo que a su vez propicia la interacción y la socialización entre los alumnos, porque favorece el desarrollo cognitivo a través del descubrimiento y la investigación, porque utiliza estrategias que promueven la creatividad, la curiosidad y la imaginación y porque sitúa a los alumnos ante situaciones relacionadas con el contexto de nuestro mundo.

6. CONCLUSIONES

La realización de esta investigación me ha hecho reflexionar y adoptar un punto de vista ante la enseñanza que existe actualmente en nuestro sistema educativo, así como el papel que tienen los alumnos y los docentes en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Cada vez surgen nuevas metodologías que buscan una mejora de la calidad de la educación, sin embargo, estas no suelen llevarse a cabo en nuestras aulas, primando una enseñanza a través de libros de texto organizadas en unidades didácticas.

Este tipo de enseñanza se basa en una mera reproducción de los contenidos curriculares, en los cuales el docente presenta la materia a los alumnos, estos la memorizan y después plasman los conocimientos adquiridos en una prueba, generalmente escrita y así luego reciben una calificación. El principal problema de esta metodología es que todo el peso del aprendizaje recae sobre el docente, siendo él, el

único dotador de conocimiento, quedando el papel de los alumnos en ser meramente pasivo, lo que convierte el aprendizaje en algo pesado y de carácter muy memorístico.

Mientras que en el Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP), el eje principal del aprendizaje es el alumno y el que otorga aquí el papel pasivo es el docente, teniendo como principal función la de guiar y ayudar al alumno en su aprendizaje. Además, utilizando esta metodología, al alumno se le plantea un problema o una situación que se sensibilice con él, es decir, que sea algo que mueva sus intereses y curiosidades. De esta forma, el alumno se mostrará mucho más motivado para indagar e investigar sobre las posibles soluciones a dicho problema. Si se consigue llevar a cabo este proceso dentro del aula, se provocará en los alumnos un aprendizaje significativo que les implica cognitivamente en su aprendizaje.

Un aspecto muy importante es que con el ABP no aprenden únicamente los alumnos, sino que también lo hacen los docentes al encontrarse en una metodología en la cual no están acostumbrados a desenvolverse. Además, el docente tiene que adquirir una serie de cualidades y entrenarse en una serie de técnicas para poder desarrollar de forma efectiva el ABP.

Mi experiencia al realizar las prácticas donde se trabaja bajo el ABP me ha servido para observar algunas deficiencias o dificultades que se llevan a cabo y que no cumplen con los requisitos de esta metodología. El primer aspecto que me gustaría destacar es que los docentes siguen muy apegados al método de enseñanza tradicional, ya que muchos profesores siguen realizando una instrucción directa en numerosas ocasiones para que los alumnos se acerquen a los objetivos a conseguir. Por otro lado, para realizar una enseñanza bajo el ABP, se requiere un gran número de tiempo. El problema aquí se encuentra en que el centro cuenta con una programación previa de proyectos a realizar en cada trimestre y el desarrollo de cada uno de ellos puede ser completamente diferente, ya que en alguno puede surgir mayores dificultades y por lo tanto se requiera de un mayor tiempo. Sin embargo, los docentes se tienen que adaptar a la planificación temporal de cada proyecto, lo que hace que muchas veces no se trabajen todos los contenidos previstos de un proyecto. Otra gran deficiencia que he encontrado es que esta metodología otorga a los alumnos mucha libertad, lo que provoca que algunos alumnos no se responsabilicen de su propio aprendizaje, lo que conlleva a un mayor desorden y pérdida de tiempo en varias ocasiones. Aun así, el ABP trabaja

principalmente bajo un aprendizaje colaborativo donde se busca la creación de grupos heterogéneos, en los cuales haya alumnos que puedan ayudar a otros en algunos aspectos y viceversa. Además, el trabajo colaborativo reduce más la violencia y el número de conflictos debido a la forma de trabajo continuo en grupos que favorecen numerosas relaciones positivas entre los alumnos. Finalmente, otro aspecto que bajo mi punto de vista frena el desarrollo del ABP, es la implementación de una metodología mixta, en la cual se combina una enseñanza basada en unidades didácticas en las asignaturas troncales, mientras que en las asignaturas de libre configuración se trabajan a través de proyectos. Este tipo de enseñanza, en mi opinión, puede generar una gran confusión, ya que en unas asignaturas los docentes y los alumnos tendrían un papel y un tipo de enseñanza completamente diferente a la que tienen en otras asignaturas, aparte de que son dos metodologías completamente opuestas para que se combinen entre sí.

Para concluir, bajo mi punto de vista el sistema educativo actual debería intentar abrir las puertas a nuevas metodologías que busquen el progreso incorporando cambios innovadores que se adapten a las transformaciones que se producen en la sociedad. Una de estas es el Aprendizaje Basado por Proyectos, la cual, tras una investigación intensiva, considero que aporta una serie de principios interesantes que pueden mejorar nuestra educación y que tiene como objetivos formar a individuos en relación a las necesidades que surgen en nuestro mundo. Las principales virtudes que han hecho que me interese por esta metodología son que provocan en los alumnos una responsabilidad y autonomía ante su aprendizaje, se les plantea problemas que se sensibilizan con sus intereses y que muestran realidades que pueden encontrarse en sus vidas cotidianas, desarrollando en ellos numerosas habilidades tanto individuales como de trabajo en grupo para buscar una solución. Se les enseña a trabajar de forma creativa e innovadora, fomentando la imaginación, la toma de decisiones y el trabajo en equipo.

Quiero finalizar apuntando que este trabajo de fin de grado me ha hecho reflexionar y adoptar una visión diferente a la que tenía sobre el panorama educativo actual. La investigación realizada sobre el Aprendizaje Basado en Proyectos me ha motivado a ejercer mi labor como posible docente, con una mentalidad abierta a intentar incluir todos los cambios e innovaciones relacionados con la enseñanza, y que tengan como principal objetivo lograr una mejora en la calidad de la educación que se les da a los alumnos.

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Cembranos, F., y Medina, J.A. (2004) *Grupos inteligentes. Teoría y práctica del trabajo en equipo*. Madrid: España, Editorial Popular.
- Chomsky, N. (2004) *Estructuras sintácticas*, México: Siglo XXI.
- Gardner H., (2017) *Estructuras de la Mente. La Teoría de las Inteligencias Múltiples*. México: Éverest.
- Hernando, L. (1995) *Introducción a la teoría y estructura del lenguaje*. Madrid, España: Editorial Verbum.
- Honrado, A., Romero, C., Rull, M., Nevado, R. (2008) *Lengua castellana. Guía Recursos didácticos para el profesorado*, Madrid: Santillana Educación.
- Kapp, K. M. (2012) *The Gamification of Learning and Instruction: Game-Based Methods and Strategies for Training and Education*. New York: Pfeiffer: An Imprint of John Wiley & Sons.
- Piaget, J. (1984), *El lenguaje y el pensamiento del niño*, Barcelona, España: Ediciones Paidós.
- RÍOS HERNÁNDEZ, Iván, 2010. “El lenguaje: herramienta de reconstrucción del pensamiento”, *Razón y palabra: Primera Revista Electrónica en América Latina Especializada en Comunicación*, no 72, sn.
- Vergara, J., Pérez, A., (2017), *Aprendo porque quiero*, España: Ediciones SM.
- Vygotsky, Lev. (2010), *Pensamiento y lenguaje*, Barcelona, España: Ediciones Paidós.
- Werbach, K., Hunter, D. (2012) *Fort the Win: How Game Thinking Can Revolutionize Your Business*. Pennsylvania: Wharton Digital Press.